

EL GAMONAL DE LA CRUZ

Juguete cómico en prosa y verso
en un acto y un cuadro

ERNESTO ORTEGA

*La escena representa una casa de campo.
Una sala rústica con una mesa al centro,
taburetes alrededor y recado de escribir
sobre la mesa.*

La sala tiene una puerta al fondo.

Epoca actual en Cartago
10 de noviembre de 1911

Reparto

El Gamonal	Sr. E. Ortega
Secretario	Sr. E. Gamonet
Rosa	Sra. A. Montenegro
Ña Paulina	Sra. E. Espinoza
Abogado	Sr. M. A. Meoño
Peón	Sr. F. Brenes
Deudor 1º	Sr. F. Brenes

ESCENA PRIMERA.

Coro Según los síntomas
que se presentan debe haber bronca
con el patrón
se oye la vieja
decir indina.

Srio. Y está rabiosa
doña Paulina

Coro Si el viejo sale
nos afusila
pues vaya un viejo
cara e gorila
tiene hoy saltada
mucho la vena

Srio. Y una patada
le dio a la nena.

Coro Hoy ques domingo
muy de seguro
vendrá la gente
questá en apuro
a sacar plata
con gran contento.

Srio. Pero mediante
un seis por ciento.

Coro Dice la gente
y los vecinos
que el viejo tiene
muchos chuminos
porque le suenan
y no es mentira.

Srio. Oh! Si las cuerdas
cuando se estiran

Coro Si el viejo sale
nos afusila
pues vaya un viejo
cara e gorila
tiene hoy saltada
mucha la vena
y una patada
le dio a la nena.

Hablado

- Srio. — Es mejor señores que se safen ustedes porque ñor Rafel está de los diablos hoy, dende que llegué esta mañana le vide la vena de la frente muy hinchada, y es seña de mal genio.
- Coro. — Dice usté bien. Adiós (*Todos se van*)

ESCENA SEGUNDA

Secretario solo

- Srio. — Pues señores, no me parece correto, el viejo en su modo de ser, si asina sigue poniéndome en vergüenza ante la gente... ayer me dijo que no fuera mentiroso porque no le llevé un esperiente, y lo pior del caso es que como que ya güelió las relaciones mías con Rosa, porque lo veo medio josco y mojino. En fin, el caso es que la cosa vá bien, este roco tiene más plata que pelos en la mona y yo me engurviaré como Simón que me llamo. Mi Rosa me quiere y solo los cuñaos están un poco desaliñaos conmigo, pero eso no importa, queriendo la dama al pretendiente unque no quiera la gente, dicen las malas lenguas y el canasto peje o sapo, digo rana. Voy a decile que ya son las nueve y que no dilatan en venir los paraisos, los tareños, y a los de Cot cómo les dice? Ah! Los coses.
- (*Vase primer término izquierda*)

ESCENA TERCERA

(*Ñor Rafel, el gamonal y secretario. Segundo término derecho y enseguida ña Paulina con una taza de café.*)

- Gamonal. — Tomá las llaves y sacá de la gaveta los pagareses a ver si a esos amolaos se les antoja pagar hoy unque sea los intereses. (*Se sienta*)
- Srio. — (*Cogiendo la llave y -abriendo la gaveta, saca los documentos y los pone sobre la mesa.*) Aquí están todos, creo que hoy se hará algo, pues la socada que les dió a esos probes el jueves no jué pa menos.
- Gamonal. — Socada? Con ron onde Elías Chacón nos socamos o almadiamos vos y yo vaya un tonto que sos.
- Srio. — Como que ha amanecio usté de mal tabaco hoy, mano Rafel, no sea asina, que si me pringa la mostaza me voy y lo dejo solo y entonce se las arreglará bien con los paraisos, mis cotarráneos.
- Gamonal. — No podés ite, cómo vas a ite, los treinta colones que te pago no son moco e pavo y más pa vos que no sabés doblate al machete como lo hacen los hombres, maricas.

- Ña Paulina. — *(Sale con un jarro de café)* Guenos días, como ha amanecio ñor Rafel, tome, aquí le traigo el café, está muy gueno.
- Gamonal. — Mirá desasiada, los churretes de este jarro, a lavallo o te bajo el cuero de la cara con el café, si es que está caliente. *(Lo prueba y como está frío se lo devuelve y le dice)* No te lo hecho encima porque no te mueras de un tétano de pasmo desasiada.
- Ña Paulina. — Jesús qué hombre, voy a tréselo bien caliente, pero no se enoje, que yo fué que... no y que...
- Gamonal. — Sí, que eres una poca pena y que te ganas los dos pesos y lo que te inchís por mes, den balde.
- Ña Paulina. — *(Se va refunfuñando segundo término derecha)* Viejo indino *(a media voz)* —Pausa un momento—
- Srio. — Por fin vamos a trabajar o solo va usté a estar peliando todo el día.
- Gamonal. — Si peleo o si hablo a vos no te importa pus estoy en mi casa. Y esa mujer no volvió. ¡Mana Paulina! ¡Mana Paulina!... ¡Oh diablo de viejas, estoy podrío.
- Ña Paulina. — Aquí tiene, *(dándole el café)* y tómeselo que no se le enfri y cuidao se quema questá calentao con juego.
- Gamonal. — *(Al tomarlo se quema y hace gesticulaciones como aquel que se quema y al fijase el Secretario, le hecha en la cara el líquido que tiene en la boca y a la vieja le tira el jarro encima, pero sin pegárselo).* Animal, bruta, qué demonio de mujer! Me bajó el cuero de la boca.
- Ña Paulina. — Qué fregadera, si se lo traigo helao, me ofrece echámelo encima y si caliente me lo tira a quemame, cómo diablos lo entiende uno; viejo sapo, sólo por la necesidá es que estoy aquí *(se va segundo término izquierda)*.
- Srio. — Bueno, qué hago sacar la cuenta de los intereses de aquel fulano?
- Gamonal. — No, ponete a sacar la cuenta de cuánto es o son seis días de trabajo a sesenticinco el día de luz a luz.
- Srio. — Cómo de luz a luz?
- Gamonal. — Hombre, de seis de la mañana a seis de la tarde o sea desde que amanece hasta que anochece, pero eso es lo que menos te importa sacá la cuenta y dejá de averiguar mi vida o mi corrección *(Queda el Srio. trabajando y el viejo gamonal se vá segundo término derecho)*

ESCENA CUARTA

(Rosa entra por el segundo término derecha y después ñor Rafael ídem)

Música

Rosa
Do está mi padre chulillo
que no lo miro pimpollo
mira mis ojos querido
dame un abrazo chiquillo.
Aunque él se enoje te quiero
y nunca nunca te olvido,

por ti suspiro y me muero
y solo a vos he querido.
Al acostarme me dice
que mis amores lo irritan,
que si me caso contigo
a la pareja maldice.
Y yo lo dejo que diga
y yo le digo que dejo,
aunque maldiga no alcanza
cuando lo hace un burro viejo.

Hablado

- Rosa — Por qué estás tan serio, amor mío, corazón de mi corazón, vida de mi vida?
- Srio. — No me interrumpás que estoy agora enredao con esta cuenta de seis días de luz a luz a sesenticinco o sean cuatro con quince.
- Rosa — Dejá eso y hablame de amor que por vos sufro tanto, pos como ya tatica olió el tocino, me tiene *hinchendo agua*, cocinando y lavando toda la ropa de la casa.
- Srio. — Andate que va salir tu tata y nos ve y entonces si que es gorda.
- Rosa — No, antes de ime quiero cantate una cancioncilla muy triste que viene muy a molde con lo que nos pasa a nosotros. Querés?
- Srio. — No, que viene.
- Rosa — No, no viene, la cantaré

Música

- Rosa — Por la sierra de la Cruz
Una pastora andaba
Con un cantarillo de agua
y unos cabros pastoreaba.
Al andar así surcando
los canjorros de la sierra
a un mozo le fue gustando
que estaba arando la tierra.
Srio. Y ese mozo quién ha sido
tan osado y temerario?
Rosa Es uno que nunca ha sido
y ahora se hizo secretario.
Así las cosas siguieron
y al padre de la pastora
unos gachos le dijeron
que su hija se hacía cantora
porque en los altos se oían
los ecos de una canción,
y que en los bajos se vían
pedazos de corazón.

Hablado

- Srio. — Andate chiquilla que me has dejao pasmao con tus saberes y dichos, y además, por oyir tu voz de angel he perdío mucho tiempo, anda vete que ya oigo a tu tata. *(Se oye toser el viejo adentro)*
- Rosa — Dulce Nombre, por onde me escapo *(y Rosa sale corriendo segundo término izquierda)*.
- Srio. — De verdá que me gusta la Rosita, lástima que su tata no me quiera. Lo mejor será concluir este trabajo, pos si no me afusila mano Rafel. *(Trabaja)*
- Gamonal — *(Tosiendo)* vaya una pulmonía que no me deja, tengo la espalda madura. Haber cómo va eso, has concluío, pos agora que me asomé al portoncillo columbré a Rebastiano que viene a cobrar el rialejo.

ESCENA QUINTA

(El peón, Rebastiano, Secretario y Gamonal. El peón entra primer término derecha)

- Peón — Guenos días mano Rafel, cómo ha amaneció y usté secretario cómo vá en la escribanía, dichoso el ques letrado.
- Gamonal — Guenos, estoy muy mal de los romáticos y tueso mucho por la noche y hoy toavía tueso.
- Peón — Venía a ver si me podía dar el trastecito pa mercar algo y haber si cojo misa aunque sea la mayor porque es tarde.
- Gamonal — Sí como no, vamos a pagate trabajaste la semana completa o te faltan horas?
- Peón — Ni una señor, pos trabajé hasta onde alcanzó la luz.
- Gamonal — Vamos secretario, esa cuenta, que hace rato estás en eso. Está esaito?
- Srio. — Sí señor, aquí está esta lista, vea cero menos cero es cero, más un eclipse que hubo de sol y no hubo luz por dos horas, le resultan siete centésimos de merma, agora cuatro con quince dividido entre cuatro días que anocheció tarde y restando de dos días que amaneció temprano, tiene de más un kilo de ganancia, que restao de los siete centésimos de merca da un total de veintidós reales, siendo a cuatro con quince el día.
- Peón — Cómo es eso? Si por mi cuenta son tres pesos noventa en los seis días?
- Gamonal — Como va a ser... pus el eclipse y las anohecidas no te han quitao tiempo? Tomá los veintidós reales.
- Peón — El eclipse dice, la vida le elisara yo a usté por usurero y mala fe, asina es como usté ha hecho capital, viejo canalla.
- Gamonal — Secretario, afuera con ese insolente y no se le dará más trabajo.
- Peón — No me dé, ni le trabajaría yo más a un viejo que está aquí y en los infiernos mayores.
- Gamonal — Afuera, afuera uf que me revienta la pulmonía *(le dá un puntapié y lo hecha y el peón le tira un golpe que no le pega y se va segundo término izquierda)*
- Srio. — Vea mano Rafel, son muchos los enemigos que usté se va hechando; ya con este más son cinco y esto dende que yo estoy aquí.

- Gamonal — Cómo enemigos? Si estos son unos canallas; tras que uno los mantiene no se lo agradecen.
- Srio. — Pero cómo si usted les quita trabajo, acuérdesese que en la semana pasada les dejó de menos un peso a cada uno de los cuatro piones que le hicieron el desagüe.
- Gamonal — Desagüe? Desagüada me dejan la bolsa y vos en cuenta, que no servís pa nada; yo hice el cálculo de ese que se acaba de ir y eran catorce reales y no veintidós, pos hubieron dos eclipses en vez de uno.
- Srio. — Ya lo ve usted, tras que lo fregamos con un eclipse quería que le arrimáramos otro, amén del que usted le arrimó por el frontispicio. Me voy a almorzar ñor Rafel.
- Gamonal — Gueno, yo le mesmo, son las diez, volvé a las doces. (*Vánse los dos segundo término izquierda*).

ESCENA SEXTA

(*Ña Paulina y Rosa, entran primer término derecha*)

Música

- Rosa — Hay qué placer le tengo aquí
y una paliza le voy a dar
porque esta vieja todo lo dice
le pica el labio por acusar.
Y si a la calle me ve salir
y platicale a mi querer
corre al instante la muy labiosa
me mal informa oh qué mujer!
Si fuera gata la aruñaría
es una vieja mala y arpía
si fuera fiera la destrozaba
ay! si no fuera voy q' la horcaba
Pero no puedo si me oye tata
que yo le hago algo a esta mujer
por mis enaguas si no me mata
me deja inútil para comer.

Hablado

- Rosa — Le gusta mi cantar.
- Ña Paulina — Um, pa nada, he comprendio que me insultás y se lo voy a decir a mano Rafel.
- Rosa — No por Dios! No se lo diga porque me desuella viva.
- Ña Paulina — Y entonces por qué cantás esas blasfemias contra mí? Ya lo verés que te va costar caro, lo que tu sollina te la meten hoy y de rebiata le diré a mano Rafel que cuando él se vá pa la ciudá, vos te juyís a platicar con ese chancletas de tu novio.
- Rosa — Pos verá usted vieja del demonio como no me pegan, porque le voy a despegar el güecho con las uñas yi gualitico haré con su lengua.

- Ña Paulina — Atrévete geringa pa arrancate esas mechas que buena gana te llevo.
 Rosa — Ya vé como no me lleva usté (*soltándola*) si sigue siendo picoreta se la doy al diablo.
 Ña Paulina — (*Asustada*) Perdoname, nunca me volveré a intreducir en tus cosas, Rosa, ni se lo diré a mano Rafel, lo juro por San Roque.
 Rosa — Si me cumple eso, seremos amigas y le irá mejor, pos de otro modo la desgüecho.
 Ña Paulina — Ya te he dicho que seré otra de hoy en delante, no te acusaré más, oyiste Rosa. Agora vamonos porque no dilata en venir tu tata con ese demonche de escribano y como sabe que te pretende pa mujer, no le gusta vete aquí, estando ese alante.
 Rosa — Vamonos, algún día estaré con él siempre (*a media voz y se van ambas por el segundo término izquierda*)

ESCENA SETIMA

(*Gamonal, Secretario y deudor 1º, que llega después.
 Todos entran primer término derecha*)

- Gamonal — No puedo más... estos desvergonzaos que me deben, no se acercan, mañana mesmo voy onde don Alturo a que los ejecute. (*Se sienta*)
 Srio. — (*Sentándose*) tiene usté razón, estos, son gentes sin pudor y el único medio es socialos.
 Deudor 1º — Guenos días.
 Gamonal — Guenos, trés la p!ata?
 Deudor 1º — No señor, venía a suplicale y decile que...
 Gamonal — Nada de súplicas sinvergüenza sino tres el dinero largate o te hago polvo, que ya es mucho tiempo pa esperate.
 Deudor 1º — Pero vea que siempre le pago intereses y venía cabalmente a que me diera el recibo de los ocho pesos que le dejé hoy hace ocho, y que me espere pa mandale el jueves su plata.
 Gamonal — Y te atrevés a decime que me diste plata el domingo, sinvergüenza!
 Deudor 1º — Sí señor, alante de él (*Señalando al secretario*) le dí la plata verdá señor?
 Srio. — A mí no me meta usté en sus chanchullos, pos yo no sé nada de eso.
 Gamonal — Vamos, te vas y si no te hecho a taburetasos y lo que es mañana te ejecuto como Rafel que me llamo.
 Deudor 1º — Por Dios, que estamos muy probes y mi mujer está en la cuja con calambres, por vida suya no haga eso.
 Gamonal — Nada, afuera! (*Y lo hecha a empellones*)
 Deudor 1º — No sea injusto por Dios, y vea que... (*no concluye porque lo hechan*).
 Srio. — Es necio y majadero el hombre.
 Gamonal — Ah es que son tontos, descaraos lo más, mañana lo embargo así supiera que estaba velándose su mujer.

ESCENA OCTAVA

(Gamonal, Secretario, Deudor 2º, que llega medio ebrio, segundo término derecha)

- Deudor 2º — Buenos días, cómo has amaneció.
- Gamonal — Este viene almadio, Dios me ayude.
- Deudor 2º — Quiero ver el pagaresillo, pa canceláselo, viejo mala fé, *(le dá una palmada en la espalda)*.
- Gamonal — Misericordia, que me recienta la espalda y que la tengo madura.
- Deudor 2º — Pos entonces está de comer y me la comeré, viejo infame, usurero y sinvergüenza.
- Srio. — No venga a insultar, pos sepa que ñor Rafel está en su casa y puede mandalo a gayola.
- Deudor 2º — Que me mande, pero antes los mando a ustedes a los infiernos. Venga el pagaré y tome el dinero. Son veinticinco colones, pero como me cobra el veinte por ciento mensual de intereses y lo he tenio dos meses, tome treinta y cinco y el grano.
- Gamonal — Secretario entrégale el pagaré y que se vaya ese hombre que me ha querido matar con el golpe.
- Deudor 2º — Y no crea que es el último.
- Srio. — Tome su pagaré y contemos el dinero *(lo cuenta)* está bien. Adiós.
- Deudor 2º — Pídale a Dios, viejo usurero, que siempre haiga tontos que vengan aquí.
- Srio. — Vea le he dicho que no insulte *(en tono trágico)*.
- Deudor 2º — Qué quiere usted enclenque, les voy a ajustar cuentas a los dos.
(Le da un empujón al viejo que cae debajo de la mesa y otro al Secretario dejándolo boca arriba con el suelo. Les bota los papeles y el dinero y se va segundo término izquierdo).

ESCENA NOVENA

Gamonal y Secretario

- Gamonal — *(Levantándose)* Ves lo que ha hecho ese hombre, ah condenao, derramó todo el dinero y los documentos y qué golpe me dí en la cabeza, en la mesa.
- Srio. — El mío no ha sido menos, lo mejor es que busque otro, yo no sirvo más aquí. *(Levantándose)*.
- Gamonal — Agora no es el momento de que me digás eso, arreglame los papeles y andá vete, que mañana mandaré llamar a don Alturo.
- Srio. — *(Arreglando los papeles)* Adiós ñor Rafel, hasta mañana. *(Se va segundo término izquierdo)*.

Gamonal — Hasta mañana. Yo voy a recojeme un rato pos me ha dejao mal ese insolente, indino.
(Al público). (Se va igual término)

ESCENA DECIMA

Rosa y Secretario. — Entran 2° término derecha.

Rosa — Hace rato que espero a mi novio y no parece, qué será, le habrá sucedido algo?
Srio. — (Desde adentro)
Si dará efecto lo que yo pienso.
Si querrá mi novia ayudarme así
A mandar al viejo al manicomio
Para casarnos, verdá que sí?

Rosa — Es él, qué bonita voz! Oh, si es muy lindo! Yo lo adoro con delirio.
Srio. — Guenas noches Rosita. (Entra 1° término derecha)

Rosa — Guenas, por qué venís tan tarde?
Srio. — Me entretuve, alicorriándome pa parecete más galán; y mirá tengo que decite una cosa interesante!

Rosa — Interesante! Qué es?
Srio. — Oyí: querés huite conmigo y así vamos onde un cura y nos casa?
Rosa — No me atrevo.
Srio. — O hagamos esta otra cosa.
Rosa — Qué?
Srio. — Hagámole creer a tu tata que está neurastenio y que debe ir a curase al Asilo Chapuí.
Rosa — No, eso no, nunca.
Srio. — Y entonce cómo hacemos?
Rosa — Pus mejor me juyo con vos.
Srio. — Pero tonta, fijate que me puedo ir a la isla y entonces?
Rosa — Pero cómo hacemos pa mandalo al Asilo?
Srio. — Muy fácil, se lo decimos y en último caso si no quiere lo amarramos, y va pal Asilo en abreviatura.
Rosa — Explicame y talvés me convencés.
Srio. — Voy a explicate, poné cuidao, guinedito mío.

Música

Voy a escribir en un papel
voy a escribir en un papel
para decir
a ñor Rafael
que en todo el pueblo
se ha divulgao
questel un poco
medio chiflao
y si me quedo
un poco fijo
en sus ojitos
de cocodrilo

- Camonal — con este estilo
Srio. — y esta manera
yo creo que caiga
en la ratonera;
Rosa — y si se asusta
no te andes lerda
Camonal — atalo pronto
Na Paulina — con una cuerda
y así atadito
Srio. — semi-salvaje,
irá el loquito
en un carruaje.
Rosa — Ques lo que intentas
amado mío
con la locura
de mi papá
decime debes
todo tu plan
o será inútil
tu mucho afán.
Srio. — Pues lo que quiero
yo creo ques poco
quiero que se haga
tu padre loco.
Estés cholita
gran invención
pa quel curita
haga la unión.
Rosa — Ya estoy contenta
palomo mío
y ya convengo
oh desvario!
Y si mi padre
no se hace loco
yo lo hago dándole
que hacer un poco.
- Hablado*
- Rosa — Ensayemos las cuartillas.
Srio. — Cuáles? Las que cantaremos ya casados?
Rosa — Sí, sí, esas, esas, las del pañuelo.
Srio. — Pus allá van, las contaré solo pa que aprendás y después haremos el dúo, son los de
velos y estrellas y jazmines y pañuelos ah! y luna.
- Música*
- Srio. — En las noches de luna cuando miro
El sereno tembloroso entre las flores
Imploro tu piedad con un suspiro
Y acrecienta tu olvido mis dolores.

- Los dos — Alzo al cielo los ojos y te llamo
Y te busco al claror de las estrellas
Oh! Qué triste es la vida cuando quedan
De las dichas de ayer solo las huellas
Pesaroso te busco en tus jardines
Y hay en ellos de niebla turbio velo
Y en su sombra llorando los jazmines
Tu nombre lo repiten en su duelo.
Rosa — Es puro tu nombre cual su aroma
Srio. — Y al oírlo, los ojos bajo al suelo
Y de ellos una lágrima se asoma
Que amoroso se enjuta en tu pañuelo.

Hablado

- Srio. — Te gustan las cuartillas, Rosita mía?
Rosa — Maravillosas, son muy bonitas.
Srio. — Bueno, y estás de acuerdo a que le hagamos creer a tu tata que está loco y mandalo al Asilo?
Rosa — Sí, completamente.

ESCENA UNDECIMA

Gamonal. Secretario, Rosa y ña Paulina

- Gamonal — He oyido todo, villano; cómo querés convertirme en loco pa llevar a cabo tu intento!
(*Entra 2° término derecha*)
Srio. — Dios mío... me mata!!!
Rosa — Virgen santa... me desuella!!!
Gamonal — No era más fácil que con humildá y respeto hubieras pedío la mano de mi hija?
Srio. — Señor don... ñor... mano Rafel, perdóneme.
Rosa — Sí tatica, perdonelo usté, ques el único hombre que nació pa mí, verdá que sí lo perdona papito?
Gamonal — Hay que convenir con las cosas que no convienen, que se casen ustedes, pero mañana mesmo.
Srio. — Señor, yo...
Rosa — Ya sé, ya sé, no se lo digás.
Sabe tatica que no podría porque el probe... no tiene... no tiene...
Gamonal — Ya, plata no tiene, eso lo sabía yo, que en vez de una tendré que mantener dos. Yo te daré todo pa que te casés y en vez de mañana será agora mesmo; y invitá a todos los amigos y vecinos.
Rosa — Gracias, tatica, tan bueno ques usté.
Gamonal — Tonto es lo que soy.
Srio. — Bueno ya que usté es tan requetonto, digo gueno, agora mesmo me casaré.
Ña Paulina — Cómo va a dejar usté casarse a Rosa con ese pelao? No sea asina, sepa que éste es un trapalmejas, que le debe a medio mundo y no es hombre de trabajo. (*Entra por el fondo*).
Rosa — A usté qué le importa, usté no tiene que meterse en nada de estos asuntos.

- Gamonal — Ya he convenio Paulina, y no hay remedio.
 Srio. — Qué razón tiene usté ña Paulina de espresase asina de mi, en qué he delinquo ante sus dulcísimos ojos?
 Ña Paulina — En mucho insolente, eres un zángano, a mí, a mí ñor Rafael, me enamoró este judío.
 Rosa — Ola! Conque son celos?
 Gamonal — Como ques que te arde que no sea con vos?
 Ña Paulina — (Al público) Válgame el cielo si ya se hizo el viejo hasta consentidor, y me voy y los dejo que hagan de su capa un sallo pa mí no ha de ser esa mocosa.
 Gamonal — A preparar todo y al grano (Se va Rosa, ña Paulina y Secretario, segundo término izquierdo, quedando ñor Rafael en escena).

ESCENA ULTIMA

(Todos los actores en escena)

- Gamonal — Vaya, vaya una suerte, de qué me sirve tener reales si los chuminos no dan la felicidad. Me habría gustao que mi muchacha se hubiera casao con un hombre de juerza y hombre al barro; en fin, ya está todo hecho, voy a ver que tienen preparao y después de todo es mejor que se case unque sea como sea, es un placer que cuando cierre mis ojos quede amparada. (Sale segundo término izquierdo).
 Peón — Entrando segundo término derecha. Cacho, qué sólo está ésto! Pero en fin me sentaré, a mi me convidaron, un que no sé qué día me fué un poco feo con el viejo. Cómo convendría pa la boda y cómo irá a resultar esto.
 Deudor 1° — (Entra 2° término derecha)
 Pal diacho aquí está uno, éste se anticipó, no veo música. Guenos días amigo, viene usté al casorio?
 Peón — Sí, señor, y usté?
 Deudor 1° — Yo también, me convidaron ayer y vengo por solo la chiquilla, pues antier si no hubiera sido por ella me embarga el viejo hasta la mujer que está en la cama, pero por ella se arregló todo y un tal don Alturo abogao de muy buen corazón, que por hay vendrá.
 Peón — Probe, lo compadezco, ese hombre es insufrible.
 Deudor 2° — Entra 2, término derecha. — (Dos a la olla, estos tíos están algo desocupados de seguro, porque mañanieron) — Qué tal señores, están de novios?
 Peón — Sí señor, estamos aquí pasando el rato.
 Deudor 2° — Vaya, en sus casas estará de seguro sin con qué comer, oh, vagos del diablo!
 Deudor 1° — Vea, con cuidado, no insultar aquí, que me figuro que usté será otro vago, cuando se viene dende agora igual que nosotros.
 Peón. — Es verdá.
 Deudor 2° — No enojarse que yo bromeo mucho y no es más. Quieren un trago emplúmense una olla y seamos amigos.
 Rosa — (Sale vestida de novia, de brazo del Secretario, detrás ñor Rafael con ña Paulina y el abogado y músicos y vecinos, por el fondo). Qué feliz soy ya casada con vos.
 Srio. — Y yo no quepo en el cuero de la dicha, me dará algún rialejo tu tata pa ayudame?
 Rosa — Descuidá, yo me encargo de sacale a tata pa vos.
 Gamonal — Buena pareja, parecen un gallo y una gallina franjolina (Al abogado).
 Ña Paulina — Buena comparación, lo ques ese parece que tiene quijadas de pollo escampando.

- Abogado — No, no, no digan eso, están muy bien los dos, y ahora que concluyan los rencores y rencillas y desearles mucha dicha.
- Gamonal — Dice bien don Alturo, esta Paulina es la que no sobrelleva nada.
- Abogado — Pues no tiene más que callar. *(Todos se sientan).*
- Gamonal — Destapate una botella. Paulina y servinos un trago pa que principie la gasuza.
- Ña Paulina — *(Lo hace y principia dándole trago a los desposados, luego a los convidados y músicos).*
- Todos — *(Al beber menos la pareja)*
Viva la pareja, viva ñor Rafel y venga música. *(Tocan y bailan todos menos el abogado, concluye la pieza que será corta).*
- Todos — *Menos la pareja.* — Que baile ñor Rafel con ña Paulina un suelto.
- Ña Paulina — No, yo no sirvo pa sueltos.
- Gamonal — *(Que cada rato toma licor en la botella).* Pos bailás por la fuerza, vieja jeringa. *(La agarra sacándola a bailar dando pocas vueltas, y cae ebrio, haciendo ridiculeses).*
- Todos — ¡Vivan los novios! ¡Viva ñor Rafel!!!
- Srio — *(Señalando al viejo que está en el suelo)*
De lo mucho que ha vevido
por fin el viejo cayó
hora aplaudí bien nutrido
porque el juguete acabó.
(Se baila un suelto)

REPERTORIO DE REVISTAS LATINAS DE COMUNICACION Y CULTURA

¡ Una nueva publicación de la Unión Latina
con valiosísima información !

Directorio actualizado que reseña 308 revistas de 22 países latinos, proporcionando los datos principales de cada revista y una cuidadosa descripción de ella (tiraje, precio, periodicidad, descripción física, autoridades principales, descriptores de contenidos, etc.)

Costo

América Latina us\$ 25.00*

Europa us\$ 40.00*

Otros países us\$ 50.00*

* No incluye gastos de correo

Correo certificado: us\$ 25.00

Correo privado (DHL): us\$ 52.00

Dirigirse a: Oficina de Unión Latina en Lima

Miguel Dasso 117. piso 15 - Lima 27

Tel. y fax: (5114) 400807

Apartado postal : 18-1494 - Lima 18

Perú

Hacer una transferencia a la cuenta corriente en dólares a nombre de Unión Latina (Banco de Crédito del Perú Nro. 500-636-138), adjuntar copia del comprobante a su solicitud y remitirlo a Unión Latina